

EL MAESTRERO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

REVISTA PEDAGÓGICA

FRANCIA

Indemnización por la vida cara.—El Ministerio de Hacienda de Francia ha publicado la nota siguiente que da estadísticas muy interesantes a propósito de mantener la indemnización por la carestía de la vida de 720 francos anuales que vienen disfrutando los funcionarios, y como tales los Maestros de Primera enseñanza.

Los gastos corrientes en una familia obrera de cuatro personas en la región de París se calculan que han pasado de 100 en 1914, a 249 en 1919; a 363 en 1920; a 295 en 1921; a 289 en 1922, y a 331 en 1923.

Durante el mismo período de tiempo las fluctuaciones de precios en los trece artículos que pueden considerarse más necesarios para la vida han sido: calculando 100 en 1914, fué 261 en 1919; 426 en 1920; 326 en 1921; 297 en 1922, y 349 en 1923.

Veamos ahora, en consonancia con la carestía de la vida, los aumentos de sueldo que han tenido los Maestros. Tomando como tipo un Maestro residente en una población de 150.000 habitantes, tenía en 1914 un sueldo que variaba en 1.600 y 2.900 francos. Estos emolumentos varían hoy del minimum de 6.130 francos el Maestro soltero, a 11.680 francos el Maestro casado con tres hijos de familia; es decir, que por 100 francos en 1914 su sueldo fluctúa hoy entre 383 y 409.

Pero examinando otros funcionarios se advierte que un empleado de Aduanas ha tenido un aumento de 416 a 529;

un empleado rural de 410 a 424; y así de los demás. El Maestro es el que ha quedado más bajo, si se compara con los demás funcionarios públicos. La indemnización, pues, de 720 francos continuará por ahora, y aun es posible que se aumente en vista de las muchas peticiones.

ITALIA

La enseñanza religiosa en las Escuelas. El ministro de Instrucción pública de Italia, señor Gentile, ha pronunciado no ha mucho un importante discurso en la inauguración del Consejo Superior de Enseñanza, defendiendo la reforma escolar que aquél ha llevado a cabo.

En la Prensa italiana encontramos una amplia reseña de dicho discurso, de la que reproducimos a continuación los párrafos dedicados a la enseñanza religiosa, por considerarlos los más interesantes:

«Después de manifestar que la Escuela no puede más que ser libre, porque, de lo contrario, no sería Escuela, el señor Gentile añadió que así como en el Estado existe la libertad, y la Escuela es parte extrínseca del mismo, ya esté sostenida por él o por otros organismos dependientes indirectamente de Estado, a los cuales se une y en quienes delega parte de su actividad, así el Estado debe vigilar la Escuela que confía a otros como la que atiende él mismo, sin atentar a la libertad.

Por estas razones rechaza el ministro la acusación de haber atentado a la libertad de la Escuela, perturbada por haber sido nuevamente puesta en vigor

la obligación del juramento, que había caído en olvido, y por la enseñanza religiosa, hecha obligatoria en la forma pedida por la Iglesia católica.

Niega que la enseñanza religiosa introducida en las Escuelas sea una artimaña política para quitar a los otros partidos un arma útil y eficaz, y recuerda haber sostenido hasta septiembre de 1907, en un Congreso de segunda enseñanza, que debía incluirse la enseñanza religiosa en el programa de las Escuelas elementales. «El laicismo del Estado no es agnosticismo ni neutralidad entre el sí y el no, ya que nunca ha existido un Estado laico en este sentido.

Cada Estado, para defenderse a sí mismo, ha defendido alguna cosa; por eso ha habido una doctrina, una fe. Un Estado que no se interesa por la Religión, no es Estado, no es lo que hoy quiere ser el Estado italiano. En Italia, si el Estado es conciencia activa, nacional, es que existe conciencia religiosa católica, aun para quienes creen que la forma cristiana católica necesitaba ser revisada, elaborada, elevada y sublimada por un espíritu siempre vigilante, dispuesto a la crítica y al perfeccionamiento.

Por eso los italianos que quieran considerarse como tales conviene que vuelvan los ojos a su religión, para tener una, para educar a sus hijos a sentir que hay algo sagrado y verdaderamente intangible, aunque no esté defendido por la fuerza material. Estos niños, cuando sean mayores, acostumbrados a pensar con su propia mente, concebirán a esta divinidad poco a poco como haya sido sugerida a su entendimiento; pero, ¡ay de ellos si la pierden de vista una sola vez!

Pasando a tratar del juramento exigido a los profesores, declaró el ministro que esto no suprime en el Maestro la libertad para la investigación. Los Profesores no son coaccionados para alistarlos en la enseñanza. Conservan la facultad de dimitir cada vez que su conciencia no les consienta permanecer en la cátedra. Mas para merecer y sostener una enseñanza, tiene que haber una concesión, la cual no podría tolerarse contraria a los fines para los cuales el Estado enseña y mantiene o garantiza las Escuelas, porque entonces la ense-

ñanza se transformaría en obstáculo a la actividad del Estado.

Hoy se habla demasiado de libertad, y no siempre de mala fe. Muchos obedecen a un sentimiento real, que comunica a sus palabras un acento sincero, casi místico; pero es necesario distinguir entre libertad y libertad, entre aquella abstracta del individualismo, que conduce al anarquismo, y la libertad concreta, que es el mismo Estado.»

SUIZA

Los derechos del niño.—El Boletín internacional de socorros a los niños ha publicado la siguiente «Declaración de los derechos del niño», que comprende cinco artículos:

I. El niño debe ser colocado en condiciones de poderse desenvolver de una manera normal, material y moralmente.

II. El niño que tiene hambre debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser cuidado cariñosamente; el niño atrasado debe ser ayudado; el niño delincuente debe ser traído al camino de la educación, y el huérfano y abandonado debe ser recogido y cuidado.

III. El niño debe ser el preparado en recibir socorros y auxilios en caso de calamidades públicas.

IV. El niño debe ser preparado en condiciones de ganar su vida, y además, protegido contra toda explotación.

V. El niño debe ser educado en sus sentimientos con la finalidad de que sus mejores cualidades estén siempre al servicio de los demás hombres, sus hermanos.

URUGUAY

Programas para Escuelas rurales.—En los cursos de vacaciones celebrados últimamente en Maldonado y Treinta y Tres han alcanzado los trabajos un verdadero éxito: la Exposición ha sido una maravilla por la gran cantidad de objetos presentados y por lo bien acabados y del buen gusto que revelan.

En Treinta y Tres, además, se ha celebrado una especie de Asamblea de Maestros, donde después de animada controversia se han tomado los siguientes acuerdos referentes a programas y edad escolar en los campos:

1.º Es muy conveniente que la enseñanza de la lectura en las Escuelas rurales se oriente en el sentido de convertirla en instrumento efectivo y permanente de auto-

cultura, mediante el gusto y el hábito arraigado de ella.

A este efecto, los textos actuales de uso diario para la enseñanza de la lectura deben ser muy variados, amenos e instructivos, de historia, cuentos, anécdotas, poesías, conocimientos generales, etc., lo mismo que revistas y periódicos, especialmen-

te de aquellos que se destinan a la infancia.

2.º Que la idea dominante entre los Maestros es que la edad mínima para el ingreso en las Escuelas rurales no sea inferior a ocho años cumplidos, dado que el programa vigente así lo exige por su intensidad y extensión.

AL MAGISTERIO

PRUDENCIA Y SENSATEZ

Muchos, muchísimos han sido los planes y proyectos de la reorganización de la enseñanza en España. A todas horas llegan a la Presidencia del Directorio militar opiniones y peticiones de Maestros, ya social, ya individualmente, concebidas y elaboradas.

Los alumnos normalistas, íntimamente unidos entre sí y con el resto de los Maestros, deben dar ánimos y pauta en estas peticiones, y con el entusiasmo e ilusión de los pocos años, unido a la frialdad de los muchos, laborar en pro de la clase que más atenciones necesita, porque sus deficiencias y abandonos se reflejan en el país. Así unidos, la ilusión fogosa de la poca edad y el razonar frío y certero de la nieve de los años y la dura comparación de la práctica de una vida de quietismo y sacrificios, debemos pedir para la clase la consideración moral, social y material que por su función en la vida de la Humanidad debe guardarse al Maestro. Eso y nada más debe pedirse; pues lo demás se nos dará por añadidura.

«Supresión de oposiciones!», claman voz en grito algunos aspirantes-maestros; ¿por qué, señores de nuestras culpas, han de suprimirse las oposiciones?, les preguntaríamos.

Y nos contestarán:

Porque en España no hay Maestros, y los que hay son malos, pues los buenos, aquejados de la desconsideración del Estado y la poca preocupación del país, van a nutrir los Escalafones de los Cuerpos de Policía y Prisiones, oficinas del Estado y particulares, Bancos, etc., todo menos servir una Escuela donde mal se les retribuye y peor se les considera, y al encontrar el pan en esas destinos no

se acuerdan del Magisterio sino para derribarle, para escarnecerle y para rebajarle hasta un nivel mucho más bajo que el en que le puso el Estado con su desconsideración y el país con su poca preocupación. Y como no hay Maestros, el hecho de que en las actuales oposiciones el número de aspirantes ha sido relativamente reducidísimo, se pide que abran a los que hay la puerta grande para dejar paso a todos, buenos y malos, y que las Escuelas no se cierren por falta de Maestros, y el Escalafón se encuentre con todos sus huecos ocupados.

¡Es un ideal! Mas aún, una utopía, y el siglo actual no es siglo de ilusiones que sólo pueden explicarse en el ciclo caballeresco de la novela.

Hoy, más que siempre, y en el Magisterio más que en ningún otro sitio, es precisa la selección, el apartamiento de todos aquellos gérmenes que puedan contribuir a la relajación moral y social de la obra educadora, y nunca habrá un tamiz más espeso y delicado que la oposición, cuando en ella está presente la sensatez y desterrado de ella el favoritismo e impera en sus actos la justicia, para hacerse con buen personal educativo que conduzca a un pueblo hacia el palacio encantado del amor, de la cultura, de la libertad y de la justicia.

Equipárese al Maestro con todo funcionario del Estado, y veremos cómo las aulas de la Escuela Normal se llenan de amantes de la Educación, y cómo al convocarse una oposición la proporción de plazas y opositores presentará más caracteres de lucha, y veremos también cómo los buenos Maestros no emigran a nutrir los Escalafones de Cuerpos extra-

Ans al suyo, y ante esa más concurrencia será posible una buena selección, y seleccionado el Magisterio, el país será educado, y un país educado va derecho por el verdadero camino, por el camino soleado que conduce al palacio encantado del amor, de la cultura, de la libertad y de la justicia.

TORIBIO F. MARTIN

Val de Santo Domingo.

SE ACABAN LOS MAESTROS

¡Y cómo no! Sería pueril que intentásemos señalar las causas en virtud de las cuales decrece sobremanera la matrícula en las Normales. **El Magisterio Español**—periódico que, cual todos los profesionales, dió la voz de alarma repetidas veces—nos recuerda en sus perseverantes columnas los motivos en cuestión, tan sobradamente conocidos por sus desmayados lectores, siendo inocente, por tanto, el insistir hoy. Pero el hecho se consuma, del que es patente testimonio la escasez de aspirantes al ingreso en el Magisterio nacional; díganlo, si no, las oposiciones en celebración, en las que, a resultar ciertas nuestras deducciones, sólo serán cubiertas el cincuenta por ciento de las plazas anunciadas. Las listas de aprobados en el ejercicio escrito, leídas por nosotros con estupor, confirman la afirmación que encierra el epígrafe de estas líneas, y ahora vendrá el ejercicio oral, con su habitual e implacable rigor, propio de sus exigencias, a reducir tales listas en las proporciones acostumbradas, reducción que ha de aterrarnos, no por ser extraordinaria, sino porque nos hará ver palpablemente la desproporción grande entre aprobados y plazas a cubrir. Item más: la deserción que venía iniciándose en el Magisterio nacional se multiplicó durante los últimos tiempos; las excedencias llovían, y cuántos más hubieran seguido a los que así procedieron de haberse encontrado en su lugar o circunstancias; mas éstos continúan amarrados al yunque—quizá amorosamente, pero amargados al fin—por haber dejado pasar el momento propicio para abrirse en la lucha por la vida horizontes más amplios o risueños, o, lo

que es igual, para abrirse camino en profesiones menos ingratas.

Y en tanto, ¿qué se hace para atenuar o extinguir el mal? Como no sea la publicación del Estatuto de mayo último con sus aciertos, sí, pero con sus lunares... ¡Qué escarnio! Todos son restricciones o trabas, arbitrariedades... Y por añadidura se regatean las pesetas al Maestro; se le retribuye con tacañería. ¡Vaya todo por Dios!

Mas, obrando así no se despierta el entusiasmo que debe latir en el alma del educador; no se va camino de evitar las funestas consecuencias que repercutarán sobre nuestra paciente España, si, como prevemos, se agudiza la crisis de la Escuela nacional, talismán tan hermoso como redentor.

El excelentísimo señor Primo de Rivera, con su patriotismo e intuición, nos hace concebir a veces halagadoras esperanzas; mas estamos tan escaldados... como que, si nos consideramos como ciudadanos, hasta llegamos a dudar de que no se estrelle la santa intención que anima al Directorio, y concretando nuestros juicios a la Escuela nacional, parece como si entendiésemos que para su liberación y, por ende, para la del Maestro ha de transcurrir tiempo igual al que medió entre la comisión de la primera culpa y la venida del Salvador.

Y es el caso que el Magisterio nacional no incurrió en otro pecado que no haya sido el de luchar, con el ardor intenso de quien siente un ideal, por despertar el alma de las gentes; el de luchar con resignación de mártir, actividad de héroe y santidad de apóstol por ilustrar la conciencia nacional, y, sin embargo, se encuentra «caído», esperando pacientemente...

LEONARDO FERNANDEZ-RICO

Sta. Ana de Pusa (Toledo).

Todo giro postal, telegráfico, sobre monedero, letra, etc., que se imponga después del

día 15 del actual

por pago de suscripción, no tendrá derecho al regalo de números para el sorteo de la lotería de Navidad.

Javiña...	374	1	1	1	1	1	Capital de provincia. Nombre del Ayunt. Est. propia; telf.; g. p.; disem. 663 hab.
Oca...	164	1	1	1	1	1	
San Justo...	93	1	1	1	1	1	
San Roque...	503	1	1	1	1	1	
Valencia...	44057	1-5	16	2-10	16	1	
Coruña (La) (Cab. part.)...	258	1	1	1	1	1	
Culleredo (La Coruña, a 7 km.)...	502	1	1	1	1	1	
Burgo...	1186	1	1	1	1	1	Diseminados 776 hab. Diseminados 391 hab.
Castelo...	221	1	1	1	1	1	Est. propia.
Celas...	515	2	2	1	1	1	Nombre del Ayunt. Diseminados 618 hab.
Lodoño...	2109	1	1	1	1	1	
Lesano...	135	1	1	1	1	1	Diseminados 750 hab.
Rutis...	1090	1	1	1	1	1	Giro postal; carr. Sobrado de los Montes, disem. 639 hab. Est. Padrón; méd.; carr. de Santiago a Ribera.
Curtis (Arzua)...	20	1	1	1	1	1	Diseminados 1.024 hab.
Bodeus...	36	1	1	1	1	1	Est. Caruña, a 84 km.; méd.; g. p.; telg.; carr. de Coruña a Corcubión.
Fojado...	1391	1	1	1	1	1	
Santaya...	969	1	1	1	1	1	
Teijeiro...	636	1	1	1	1	1	
Dodro (Padrón, a 4 km.)...	576	1	1	1	1	1	
Laiño (San Julián)...	570	1	1	1	1	1	
Dumbria (Corcubión, a 13 km.)...	582	2	2	1	1	1	
Berdeogas...	753	1	1	1	1	1	
Bujanese...	449	1	1	1	1	1	
Ezaro...	547	1	1	1	1	1	
Olveira...	370	1	1	1	1	1	
Salgueiros...	285	1	1	1	1	1	
Enfesta (Santiago, a 6 km.)...	293	1	1	1	1	1	
Barciela...	343	1	1	1	1	1	
Fecha...	665	1	1	1	1	1	
Grijoa...	1020	1	1	1	1	1	
Nemenzo...	1104	1	1	1	1	1	Est. propia; méd., farm.; g. p.; carr. al Castillo la Palma.
Sabugueira...	442	1	1	1	1	1	Est. propia.
Fene (Puente deume, a 11 km.)...	166	1	1	1	1	1	
Basallobre...	26257	1	6	1	5	1p.	Diseminados 836 hab. Est. propia; méd., farm.; puerto; telg.; g. p.; carr. a Lugo.
Limodre...	2756	1	1	1	1	1	Est. Santiago, a 102 km.; méd., farm.; carr. a Coruña.
Sillobre...	906	1	1	1	1	1	
Taboada...							
Pearrol (El) (Cab. part.)...							
Finisterre (Corcubión, a 12 km.)...							
Duyo...							
Sardiñeiro...							

Frades (Ordénes, a 10 km.)	225	1	1	1	1	Est. Curtis, a 15 km.; méd.; carr. de Curtis a Santiago, disem. 506 hab.
Abella	521				1	Diseminados 172 hab.
Aña	301				1	Diseminados 422 hab.
Mocer	427		1	1		Diseminados 239 hab.
Papucín	353		1	1		Diseminados 232 hab.
Irijoa (Betanzos, a 13 km.)	309				1	
Ambroa	945		1	1		Diseminados 250 hab.
Chunio	299		1	1		
Mantaras	533		1	1		
Verines	836	1			1	
Viña	431				1	
Lage (Carballo, a 31 km.)	1073	1			1	Est. Coruña, a 60 km.; méd.; disem. 837 hab.
Nande					1	
Laracha (Carballo, a 11 km.)					1	Nombre del Ayunt.
Cabovilaño	713				1	Diseminados 459 hab.
Cayón	607					Puerto de mar.
Coiro	568		1	1		Diseminados 492 hab.
Montemayor	916		1	1		
Soandre	1619		1	1		
Toras	609		1	1		
Lousame (Noya, a 2 km.)	1780	1			1	Diseminados 1.597 hab.
Cambaño	418	1			1	Est. Padrón; méd.; carr. de Noya a Santiago.
Fume	641				1	Diseminados 140 hab.
Lesende	474				1	
Tallaro	1264		1	1		
Tojos Outos	406				1	Diseminados 138 hab.
Vilacova	675				1	
Malpica (Carballo, a 18 km.)	1460	1			1	Est. Coruña, a 51 km.; méd.; puerto; p. p.; carr. de La Coruña a Malpica.
Buño	932				1	Diseminados 167 hab.
Cerqueda	850					
Meus	543		1	1		Diseminados 383 hab.
Mañón (Ortigueira, a 15 km.)					1	Nombre del Ayunt.
Bares	612				1	
Graña	1081				1	
Mogor	1087				1	
Riberas del Sor	620		1	1		
Mazaricos (Muros, a 19 km.)	516	1			1	Est. Cornes, a 38 km.; méd.
Aultes	280		1	1		
Arcos	759		1	1		
Beba	610		1	1		
Coiro	884		1	1		

17

Cofuns...	701	1	1	1	1	Nombre del Ayunt.
Corzón...	369	1	1	1	1	Diseminados 331 hab.
Chacín...	717	1	1	1	1	Diseminados 251 hab.
Mellid (Arzúa)...	256	1	1	1	1	Diseminados 230 hab.
Agrón...	161	1	1	1	1	Diseminados 181 hab.
Baltar...	237	1	1	1	1	Capital del Ayunt.; est. Curtis, a 32 km.; Coruña, a 72 km.; telg.; carr. de Lugo a Santiago.
Campós...	243	1	1	1	1	Est. Cesuras, a 9 km.; méd.; g. p.; disem. 18 hab.
Folladela...	400	1	1	1	1	Diseminados 326 hab.
Furelos...	277	1	1	1	1	Diseminados 510 hab.
Jubialt...	989	1	1	1	1	Diseminados 211 hab.
Mellid (San Pedro)...	228	1	1	1	1	Nombre del Ayunt.
Mellid (Santa María)...	685	1	1	1	1	Capital Ayunt. Est. Betanzos, a 19 km.; méd.; g. p.
Mesía (Ordenes, a 11 km.)...	419	1	1	1	1	Est. Fraza, a 4 k.; méd., far.; g. p.; carr. a Puente deume.
Boado...	190	1	1	1	1	Est. propia, a 4 km.; méd., farm.
Juanceda...	522	1	1	1	1	Diseminados 794 hab.
Lanzá...	535	1	1	1	1	Diseminados 511 hab.
Ollas...	773	1	1	1	1	Diseminados 167 hab.
Visantofña...	994	1	1	1	1	Diseminados 175 hab.
Moeche (Ferrol, a 22 km.)...	580	1	1	1	1	Est. Cesures, a 42 km.; méd., farm.; telg.; g. p.
Abad...	644	1	1	1	1	
Labacengos...	321	1	1	1	1	
Moeche (San Jorge)...	1066	1	1	1	1	
Moeche (San Juan)...	555	1	1	1	1	
Maeche (Santa Cruz)...	111	1	1	1	1	
Monfero (Puente deume)...	2583	1	1	1	1	
Monfero (San Félix)...	1542	1	1	1	1	
Vallegestoso...	357	1	1	1	1	
Villacha...	1132	1	1	1	1	
Villarboj...	643	1	1	1	1	
Voche...	1407	1	1	1	1	
Mugardos (Puente deume)...	412	1	1	1	1	
Franza...	1468	1	1	1	1	
Casas...	181	1	1	1	1	
Mugía (Corcubión, a 18 km.)...	2330	1	1	1	1	
Buiturón...	767	1	1	1	1	
Coucero...		1	1	1	1	
Moraine...		1	1	1	1	
Morquintain...		1	1	1	1	
Ozón...		1	1	1	1	
Tourifián...		1	1	1	1	
Muros (Cab. part.)...		1	1	1	1	
Abelleira...		1	1	1	1	

Esteiro...	1791	1		1			1	Nombre del Ayunt.
Louro...	913	1		1			1	Diseminados 286 hab.
Serres...	1699	1		1			1	
Torreá...	625	1		1			1	
Narón (El Ferrol, a 3 km.)	450		1					
Doso...			1				1	
Jubia...			1					
Ledes...			1					
Pedrozo...	159		1				1	Diseminados 826 hab.
Puente de Jubia...	104		1					Diseminados 1.338 hab.
Sequeiro...	632		1					
Travancos...			1					
Val...	676		1					Est. propia; méd., farm.; g. p.; carr. a El Ferrol. diseminados 2.210 hab.
Neda (El Ferrol, a 7 km.)			1				1	Diseminados 198 hab.
Anca...	834		1					
Puntaal...	180		1					
Negreira (Cab. part.)	569		1				1	Est. Cornes: méd., farm.; telg., telf.; carr. a Santiago disem. 1.012 hab.
Albrite...	49		1					Diseminados 510 hab.
Antetiro...			1					
Ara...	535		1					
Jalkas...	461		1					
Liñayó...	598		1					
Noya (Cab. part.)	3348		1				2	Diseminados 156 hab.
Argalo...	1110		1					Diseminados 110 hab.
Barro...	3443		1				1	Diseminados 215 hab.
Obre...	708		1					Est. Padrón, a 26 km.; méd., farm.; telg., telf.; g. p.
Roo...	1147						1	
Oleiros (La Coruña)	1081		1					Est. El Burgo, a 2 km.; g. p.; carr. a Betanzos.
Dejo...	661						1	
Doruada...	798							
Liano...	1104						1	Diseminados 347 hab.
Mayanca...	484							
Nos (Sam Pedro)	1103							
Outeis (Muros, a 16 km.)	970						1	Nombre del Ayunt.
Cando...	1131						1	
Entine (San Orente)	1228						1	
Outeiro...	1628						1	Diseminados 1.070 hab.
Sabardes...	67							
Silveira de Abajo	443						1	Capital del Ayunt. Est. Santiago, a 40 km.; disem. 930 habitantes.
Valladeras...								Diseminados 306 hab.

LIBROS Y REVISTAS

El plan Dalton, por M. Gardé («Revue pédagogique»).—El nuevo plan de educación, llamado Dalton, del nombre de la localidad de América en que primeramente se ensayó, se propone sustituir la enseñanza colectiva a cargo del Maestro por el esfuerzo libre e individual de cada alumno, de modo que éste adquiera directamente sus conocimientos y forme así sus ideas.

La autora del plan, miss Parkhurst, estima que no sabemos respetar el *genio personal* de los niños, y que se corre el riesgo, si no de anularlo, por lo menos de contrariarlo profundamente.

Ya Emerson había enunciado el principio renovador de la Escuela cuando dijo: «El secreto de la educación consiste en respetar al alumno... Por vuestra manera de intervenir, de gobernarlo, podéis alejarle de sus fines y separarlo radicalmente de su camino. *Respetad al niño*; no exageréis vuestra intervención paternal; no violéis su soledad.»

En efecto, el respeto del niño es el de una creación misteriosa en colaboración. ¿Y cómo puede el educador descifrar desde fuera un enigma aun cerrado en sí mismo, y que sólo se desarrollará y revelará dentro del mismo flujo de la vida individual?

En su afán innovador, miss Parkhurst afirma la necesidad de desembarazarse de ciertos aparatos de esterilización de la energía e iniciativa de los arreglos que hacen del niño un número de una clase, una especie de ejemplar uniforme de humanidad, contenido entre un asiento y un pupitre; esto es, «el alumno», plegable a las sucesivas disciplinas delimitadas por los golpes de campana, especie de pantalla viviente en la proyección cinematográfica de cursos y Profesores.

Para que esto desaparezca y llegue la transformación deseada, sería necesario proscribir hasta la palabra «Escuela», con su peso de prejuicios, de viejos y molestos hábitos. «Edifiquemos la vida del niño sobre la alegría que facilite el libre juego de las emociones y los intereses profundos».

La actividad del niño hasta los ocho años debe producirse con entera libertad, ya que el pequeño ser realiza como su propio descubrimiento en todos sentidos. A continuación comienza, en función igualmente personal, su educación, que prosigue cada vez más conscientemente hasta los diez y siete y acaso los diez y ocho años. El individuo tiene así—y aquí está la originalidad del plan Dalton—el sentimiento de tomar un compromiso definido, de asumir una verdadera empresa, cuyo término

ha de lograr por los medios convenientes. Para ello se expondrá cada año ente el educando la tarea que ha de llenar, claramente repartida entre los distintos meses escolares, de suerte que el infante se apreste a desarrollar la personal energía con todo el orgullo de ser libre, que felizmente ya no es el *objeto* de los esfuerzos ajenos, sino mas bien *agente* que saborea las propias responsabilidades.

Por lo demás, todo invita al neófito al trabajo. Una casa confortable ofrece un laboratorio para cada materia y talleres para los ejercicios prácticos. En la puerta de las salas, diferentes carteles les indican la labor mensual, según los grados de adelanto. Provisto de su cuaderno de notas, el niño entra en una de estas aulas y permanece allí el tiempo que le place, pasa a otra o descansa, decidiendo por sí acerca de la dirección y duración del esfuerzo. El medio favorece por todas partes la aplicación. El laboratorio de Historia le brinda sus obras, sus grabados, sus cuadros cronológicos, etc.; el de Geografía, los textos necesarios, globos, atlas, vistas, etc.; el de Literatura, las obras de los más grandes escritores. El manual enciclopédico, «ese producto comercial»—dice miss Parkhurst—hállase proscrito sin piedad; sólo existen libros originales, con los mejores libros de referencia, y todo el material necesario.

El alumno halla en su trabajo el estímulo constante del ejemplo y la colaboración de sus camaradas y, además, el sostén que le proporciona el conocimiento claro de lo que hace. Como todo ser humano, el niño es celoso de sus fuerzas y no le agrada malgastarlas o dispersarlas. La organización de los laboratorios le hace apreciar de modo sensible la individualidad de las materias, que no se le administran «a cucharadas», sino en toda su importancia orgánica.

Todas las materias tienen, a la vez, una relación estrecha entre sí. El plan Dalton incita ingeniosamente al alumno a ir de laboratorio en laboratorio, haciendo de aquél como un obrero intelectual que reúne en un estilo personal las piezas necesarias a su labor única. El espíritu positivo se inclina, desde luego, al taller, al laboratorio de experiencias; de allí pasa a la sala de matemáticas y, por último, al laboratorio de Lengua y Literatura, donde el Maestro se aplicará sobre todo a examinar la precisión y claridad del resumen escrito de los trabajos. El alumno imaginativo podrá seguir el camino inverso y

descender del recinto literario al taller de dibujo, donde intentará realizar, con una mezcla de ardor y desesperanza, la visión estética recibida en el transcurso de la lectura y meditación. De esta suerte, el niño aprende lo que es un conocimiento adquirido, una verdad lograda por obra del esfuerzo personal y sin reservas; sabe convertir las cosas en sustancia del propio pensamiento. Su personalidad proyectase hacia fuera, adelante, y adquiere así poco a poco el sentido de la palabra «vivir».

Desarróllase a la vez el ser social. El trabajo en común que estimula la actividad individual y la hace más eficaz, permite al mismo tiempo adquirir conciencia del propio valer. Los caracteres se flexibilizan y afirman. Establécense simpatías fundadas en una semejanza de interés y aptitudes; afróntanse las divergencias, se aprende a respetarse y tolerarse, y se crea de esta suerte la mejor levadura social.

Hemos visto hasta aquí un plan de educación en el que no se ha hablado del Maestro, cuya función dirígese esencialmente hacia la excitación de la actividad, la ayuda discreta, la amistad intelectual, evitando la canalización uniforme de los esfuerzos y la menor presión sobre la originalidad.

El primer deber del Maestro hállase así en no imponer sus gustos e ideas. Nada más fácil que ejercitar la sugestión sobre los niños; miss Parkhurst estima que no es honrado hacerlo jamás. Por su lado, los Directores de Escuela habrán de hacer comprender a los miembros del personal adscrito, que sus merecimientos estarán en relación con la capacidad que cada uno despliegue para fundir la propia actividad con la de sus colegas.

El Maestro conoce la naturaleza del niño, sabe acicatar su curiosidad sin fatigarlo, abre las avenidas de la actividad a las diversas aptitudes, indica los libros, el material, etc. El niño se decide, abre la puerta del laboratorio, entra, advierte la presencia del Maestro y siente a su lado lo que la vida le negará muchas veces más tarde: una Providencia propicia a sus invocaciones.

Ocasionalmente, el Maestro decidirá dar una lección, bien en un rincón del laboratorio, ya fuera, en una sala próxima, procurando siempre que la ausencia dure lo menos posible. Miss Parkhurst admite las lecciones, a condición de que resulten justificadas por las circunstancias, se consagren a ejercicios prácticos en común, den motivo a interrogaciones y revisiones que presten a cada idea su importancia y valor relativo.

En fin, debe procurarse, dentro del plan Dalton, reunir a todos los alumnos de una clase a fin de mes, para tratar juntos alguna de esas cuestiones que exceden de la

experiencia ordinaria, y cuya importancia humana es evidente. Así, en Ciencias, puede exponerse, por ejemplo, un descubrimiento, un principio, una ley; en Letras, una concepción filosófica, una teoría literaria. Miss Parkhurst cree que la oportunidad y eficacia de las lecciones dependen absolutamente del medio escolar, del Maestro y de los alumnos, siendo imposible determinar previamente su contenido.



Psico-análisis y Antropología, por B. Malinowski, del «London University» (*Nature*, London, 3 noviembre).

El autor resume las doctrinas de Freud en su aspecto psicológico y social. Recuerda que, según esas teorías, mucho de lo que afecta a la vida mental del hombre, si no todo ello, tiene su raíz en tendencias de orden sexual en el periodo de la infancia; tendencias reprimidas o contrariadas por la autoridad del padre y por el ambiente patriarcal de la vida de familia.

En su aspecto sociológico, las teorías de Freud llevan a la consecuencia de que la familia ha debido existir desde los primeros pasos de la humanidad en la tierra, representando el padre la autoridad severa, casi feroz, que reprime las tendencias sexuales, y la madre, que representa o vincula el afecto y la bondad.

Sentados estos precedentes, el autor se extiende en la exposición de lo que ha podido observar durante sus años de convivencia con los naturales de Nueva Guinea. Aparentemente, ello contraría las teorías de Freud, pero, ahondando, pueden constituir un argumento a su favor. En Nueva Guinea no hay familia patriarcal, es decir, constituida bajo la autoridad del padre, como dice Freud, sino bajo las órdenes de la madre y del hermano de esta madre. Ellos son los que, en la concepción de Freud, representan el elemento severo, casi feroz de la familia, atribuido al padre. Este, en cambio, representa el elemento afectivo, dulce, de atracción. Es el compañero y amigo de sus hijos, no la autoridad familiar que los reprime y castiga.

Representan esos indígenas un estado primitivo de vida, que debe asemejarse mucho a los primeros de la humanidad en general para las teorías de Freud. Ahondando mucho en la materia, y estudiando los sueños, los mitos, las representaciones de estos seres, se halla también un desplazamiento correspondiente de las preocupaciones sexuales, que vienen a confirmar, en gran parte, las nociones de Freud, aunque entiende que necesitan modificaciones en algunos de sus puntos.

El autor del trabajo anuncia la publicación, en plazo próximo, de un libro ex-

tenso, estudiando a fondo la vida de los indígenas, su psicología y cómo las teorías de Freud pueden dar luz en el estudio de muchos problemas de antropología.



El calor solar disminuye, por el profesor C. G. Abbot, director del Observatorio Astrofísico de Washington (*Nature*, London, 20 octubre).

Este interesante trabajo llama la atención de todos los observadores sobre el descenso notable que ha tenido la cantidad de calor recibida del Sol, en la tierra, durante el año 1922 y primeros meses de 1923.

Las medidas de la radiación solar observada en las fechas mencionadas, acusan un descenso considerable. Si la temperatura de la superficie de la tierra estuviese regulada solamente por la radiación del Sol, se habría experimentado una baja de cerca de un grado en las temperaturas medias. Pero las temperaturas terrestres, en cada lugar, están influidas, de una manera muy compleja, por circunstancias de humedad, de vientos, de condensaciones, etc.

Y en esto se halla uno de los aspectos más interesantes del problema: descubrir, hasta donde sea posible, cómo se combinan estos factores con el fundamental de la radiación solar. Por eso el llamamiento a todos los observadores.

CRONICA GENERAL

De Marruecos

Comandante general Melilla me comunica que a las veintitrés día 8 actual, siguiendo instrucciones dadas, se hizo explotar la contramina de Tizzi Assa, habiendo destruido completamente los trabajos del enemigo, produciéndose por nuestra explosión un embudo que permitió nuestra salida al exterior, siendo atacado seguidamente por numeroso enemigo al cual se hizo retirar con bajas, debido a estar nuestras fuerzas preparadas para esta reacción enemiga, a la intensidad y eficacia de nuestro fuego y a la cooperación de la posición principal y posición de Tizzi Alma, que arrojaron bombas y granadas de fusil, haciendo el éxito completo.

También se han dado las convenientes órdenes para que este embudo con salida al exterior sea puesto en tales condiciones de defensa, que impida al enemigo penetrar por él.

De Madrid

La «Gaceta» publica una importante Real orden sobre las atribuciones de los nuevos delegados gubernativos, su misión y lo que han de cobrar por su trabajo.

—En el Palacio de Comunicaciones se celebró ayer tarde la sesión inaugural de la Conferencia nacional de telegrafía sin hilos.

Ocupó la presidencia el general Primo

de Rivera, que tenía a uno y otro lado al subsecretario de Gobernación, señor Martínez Anido, y director general de Correos y Telégrafos, Sr. Tafur; al alcalde de Madrid y al representante del ministerio de Marina, Sr. Azarola.

El director de Correos y Telégrafos, pronunció un elocuente discurso exponiendo los grandes y no imaginados adelantos de la telegrafía, y la conveniencia de desarrollar estos estudios en España.

El Presidente del Directorio contestó con un breve discurso.

—El gobernador civil, señor duque de Tetuán, ordenó ayer mañana la detención del ex jefe de la Guardia municipal señor Martínez Camarero y de los inspectores de Policía urbana señores Rangil y Narciso de Pablo. Estas detenciones son debidas a haberse presentado algunos escritos denunciando varias supuestas irregularidades cometidas en la guardia montada.

De provincias

La Guardia civil de Covadonga ha comunicado al gobernador que han sido robadas las valiosas coronas de oro y brillantes de la Virgen y el Niño Jesús, que fueron costeadas por suscripción entre los asturianos de América. Se calcula el valor de estas joyas en tres millones de pesetas.

Anoche, mientras los canónigos se hallaban en la cueva del templo rezando

LOTERIA DE NAVIDAD

Participación gratuita ofrecida por "El Magisterio Español"

Número 36.986

Para satisfacer la curiosidad de algunos suscriptores que no conocen la forma ingeniosa de esta participación, reproducimos las siguientes explicaciones que hemos dado ya otras veces, adaptadas al número de este año.

—El poseedor de un número dado por esta Administración, que sea igual al de alguno de los billetes de la LOTERIA NACIONAL, que resulten favorecidos con los nueve primeros premios en el sorteo del 22 de diciembre de 1924, tendrá una participación gratuita en el premio que en el mismo sorteo corresponda a los dos décimos del billete

Número 36.986

que la empresa de **El Magisterio Español** ha adquirido y dedica a sus favorecedores.

CONDICIONES

Las cantidades con que resulten premiados dos décimos del billete

Número 36.986

a que se refiere la participación de este billete, se distribuirán como sigue:

el resorio, los ladrones forzaron la puerta del palacio, llevándose las coronas. Cuando las parejas de la Guardia civil llegaron al palacio para hacer la guardia ordinaria, notaron que faltaban las coronas, y acto continuo comenzaron a hacer gestiones para descubrir a los autores del robo. Estas gestiones, hasta ahora, no han dado resultado alguno.

Nada se sabe del autor o autores del robo; un joven rubio a quien se suponía autor del hecho, fué denunciado por un cabo del Somatén de Barcelona, que se

20 por 100 de lo que toque al poseedor del mismo número que obtenga el premio mayor de la Lotería.

17,5 por 100 al segundo.

15 » » » tercero

12,5 » » » cuarto

10 » » » quinto

7,5 » » » sexto

5 » » » séptimo

4 » » » octavo

2,5 » » » noveno

Si la suerte favorece al

Número 36.986

con el premio mayor, podrán obtener los favorecedores de **El Magisterio Español** los premios siguientes:

Uno de 300.000 pesetas.

Uno de 262.000 »

Uno de 225.000 »

Uno de 187.500 »

Uno de 150.000 »

Uno de 112.500 »

Uno de 75.000 »

Uno de 60.000 »

Uno de 37.000 »

Ahora que la suerte favorezca a nuestros abonados.

Sólo daremos números para la Lotería a aquellas cartas que estén en nuestro poder el día **15 de diciembre.**

halla en esta provincia; la Policía detuvo al joven, que resultó ser Maestro, natural de Palencia, y que vino a Oviedo para hacer oposiciones.

Como salió con plaza fué a visitar a la Virgen.

Tanto el presidente del Tribunal de oposiciones como otras personalidades de la población, han garantizado la honradez del joven Maestro; éste ha sido puesto en libertad.

El comisario y los agentes continúan realizando pesquisas en Covadonga.